

El Papa: La desigualdad es «una herida dolorosa» en América Latina

El papa Francisco aseguró este jueves que la cada vez mayor desigualdad en América Latina es «una herida dolorosa», al recibir en el Vaticano a los miembros de la Organización de Universidades Católicas de Latinoamérica y el Caribe (Oducac) con motivo de su 70 aniversario.

«Estoy convencido de que la catolicidad de la mente, del corazón y de las manos, promovida por sus universidades y su asociación puede contribuir de manera decisiva a la sanación de las heridas dolorosas que ofenden a nuestra amada América Latina, donde los ricos se vuelven cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres», dijo.

Realidad de América Latina

El pontífice se refirió a «la realidad de nuestra América Latina», donde «la pobreza y la desigualdad son una llaga que se profundiza en lugar de aliviarse», recordando que «la pandemia y sus consecuencias, el contexto mundial agravado en lo político, económico y militar, así como la polarización ideológica, parecen cerrar las puertas a los esfuerzos de desarrollo y anhelos de liberación».

«La presente crisis no es solo una oportunidad para constatar el agotamiento de sistemas y modelos económicos, sino que mueve a superar soluciones prejuiciosas como las que alimentan los esquemas de polarización ideológica, emocional, política, de género y de exclusión cultural», añadió citando un texto del Centro para las Investigaciones Sociales Avanzadas (Cisav) sobre la región.

En su discurso a los miembros de la Oducac les dijo que su «tarea es contribuir a formar mentes católicas, capaces de observar no solo el objeto de su interés. Una mirada extremadamente precisa y focalizada puede volverse fija, fijada y excluyente. Tiene la precisión de un radar, pero pierde el panorama. Ser 'católico' significa tener una visión panorámica sobre el misterio de Cristo y del mundo, sobre el misterio del hombre y de la mujer».

«Necesitamos mentes, corazones, manos a la altura del panorama de la realidad», insistió.

Y les instó a «alimentar el fuego encendido por Dios en América Latina», en lo que «ayudará también el Pacto Educativo Global, que he confiado a la entonces Congregación para la Educación Católica y ahora al nuevo Dicasterio para la Cultura y la Educación».

Se trata de una iniciativa «no solo educativa, sino también cultural», que «contribuirá de manera significativa» a la misión de la universidad de «formar poetas sociales, hombres y mujeres que, aprendiendo bien la gramática y el vocabulario de la humanidad, tienen chispa, el destello que permite imaginar lo inédito», hacer «exploradores del futuro» y «preparar coreógrafos sociales».

La Oducal, que está integrada por 115 universidades, lo que representa actualmente a 1,5 millones de alumnos, más de 110.000 profesores y de 5.000 programas académicos de diferentes niveles, es la organización más numerosa dentro de la Federación Internacional de Universidades Católicas (FIUC).

EFE